

70
70 años

Una Diócesis Servidora



III

70 Years of
Oz

14. Atención a los pobres y necesitados. Fundación Cáritas Diocesana

Luego del terremoto de 1999, y ante la solidaridad de muchas personas, empresas y entidades del Estado, el 31 de mayo de 2000 Monseñor Fabio Suescún Mutis creó la Fundación Cáritas Diocesana, como una respuesta para atender a una necesidad social, y de encaminar estos recursos y los de las entidades de cooperación internacional a través de la fundación como plataforma legal y jurídica.

Cáritas desarrolla la Pastoral Social de la Diócesis de Pereira en su expresión de servicio hacia los más pobres y necesitados, la fundación desarrolla programas para aunar recursos y alianzas solidarias para aportar al bien común de la sociedad bajo la premisa de Pablo “La caridad de Cristo, nos urge” (2 Cor, 5: 14).

Actualmente, el padre Jhon Ferney Araque Osorio es el director de Cáritas Diocesana. Él señala que esta obra se fundamenta en la experiencia de la iglesia universal adaptándola a la realidad de la Diócesis local. Su labor al frente de la fundación ha estado orientada al acompañamiento espiritual y pastoral a



Padre Jhon Ferney Araque Osorio,
director de Caritas Diocesana





Reuniones para la Formación en Doctrina Social de la Iglesia



nivel interno, donde se ha logrado mejorar el clima organizacional, establecer el reglamento interno de trabajo de la mano de un abogado laboralista se han regulado las minutas de trabajo y se ha actualizado la página web para dar a conocer y visibilizar lo que hace la fundación.

El padre Araque comenta que la pandemia “se convirtió en un reto para leer la realidad” y atender la caridad que no da espera, pero una “caridad organizada, humanizada y donde el bien hay que hacerlo bien”, que supere la visión asistencialista.

Uno de los programas que desarrolla Cáritas es la **Formación en Doctrina Social de la Iglesia**, que actualmente dirige Leonor Rubiano Segura. Este programa se enmarca dentro del Plan Pastoral de la Diócesis de Pereira (2016-2025), “De Regreso a Nazaret”, y busca brindar los elementos y las herramientas que posibiliten construir una cultura de sana convivencia y de paz, cimentando la libertad,

solidaridad y justicia, como realidad posible para todos, teniendo como eje principal, la defensa de la vida y la opción preferencial por el más necesitado.

Este proceso de formación que se desarrolla a través de varios encuentros fortalece el Ministerio de Acción Social, orientando a los laicos de las parroquias en la evangelización de las relaciones sociales y comunitarias, bajo la inspiración de la encíclica Fratelli Tutti escrita por el Papa Francisco en el 2020, y en temas como la vida, la dignidad y los derechos humanos; la cultura de la paz y la convivencia pacífica; la resolución de conflictos; la propiedad privada y justicia social; la cultura política y el liderazgo; la persona y la sociedad, el trabajo y el análisis pastoral y la historia de la Doctrina Social de la Iglesia.

La Doctrina Social de la Iglesia, destaca Leonor que, es un eje transversal de la Iglesia Católica al servicio de los pobres y los necesitados. El curso que orienta



Leonor Rubiano Segura, orientadora de la Formación en Doctrina Social de la Iglesia

hace aproximadamente año y medio está orientado a formar en el ministerio de pastoral social donde se busca ayudar más allá de lo material de manera que, se pase del asistencialismo, de entregar ayudas, hacia una promoción humana; porque “se puede caer en hacer el bien pero no tan bien”.

Por lo tanto para hacer el bien a las personas que lo requieren, se realiza un proceso de caracterización y de reconocimiento de su realidad a través de una visita que permite realizar un diagnóstico pastoral.

Por ejemplo, se han encontrado con muchos adultos solos, que requieren acompañamiento.

El magisterio de la iglesia ha orientado a través de varios documentos el trabajo con la persona desde la dignidad del ser humano, transversalizando la fe, una fe razonada para cambiar imaginarios y vidas, donde se orienta en el sentido del trabajo que también dignifica, donde la persona no se queda esperando a qué se les va a dar sino también qué puede hacer.

Leonor ha estado vinculada a Cáritas desde hace 20 años, al inicio en proyectos productivos con población desplazada. Desde que ha estado coordinando el proceso de formación en Doctrina Social de la Iglesia



Transporte utilizado por la Fundación Cáritas Diocesana

ha extendido su labor a 30 parroquias, donde unas 150 personas se han capacitado como líderes de la pastoral social. Este curso se anuncia en las reuniones con los vicarios hacia las parroquias para que los interesados se inscriban y se acuerdan posteriormente los horarios para los encuentros.

Para ella, esta labor “es una inyección de vida”, pues muchos dejan todo por ayudar a otros. También la obliga a estar estudiando y actualizada porque las comunidades la dinamizan al estar en contacto con las realidades de las diferentes parroquias. Todo acompañado de oración, de insistir y persistir.

A través de este servicio la comunidad va cambiando y se requiere de mucha oración porque el Espíritu Santo va orientando según lo que se requiera atender, en algunos casos jóvenes con quienes se realizan varias actividades acordes a su edad, llevando el evangelio y la esperanza o en otros casos el trabajo es con adultos mayores.

La Fundación Cáritas Diocesana tiene otros dos programas que son el Banco de Alimentos y el Hogar de Paso Santa Marta.

15. Banco de Alimentos

El Banco de Alimentos promueve la Seguridad Alimentaria y Nutricional en la población en situación de vulnerabilidad de la ciudad de Pereira y su zona de influencia, contribuyendo a la lucha contra el hambre y el cero desperdicio de alimentos.

En las instalaciones del Banco de Alimentos ubicado en el sector de La Badea Dosquebradas se realiza la recolección, selección, recuperación, y distribución de alimentos y todo tipo de bienes que aún tienen una vida útil, que han perdido un valor comercial o interés para quien lo dona, con ello se beneficia a organizaciones sociales vinculadas a este programa de la Fundación Cáritas Diocesana.

El Banco de Alimentos hace parte de la Asociación de Bancos de Alimentos de Colombia ABACO, que cuenta con 25 bancos asociados y que, a su vez, es aliado de la red mundial de Bancos de Alimentos The Global Food Banking Network. A través de ABACO



Interior de las instalaciones del Banco de Alimentos, La Badea, Dosquebradas



Trabajador en las instalaciones del Banco de Alimentos



Beatriz Carmenza Gómez Espinosa, coordinadora del Banco de Alimentos



en el año 2021 se logró gestionar el 60% de las 727,1 toneladas de producto rescatado por medio del Banco de Alimentos de la Diócesis y se logró beneficiar a 20.230 personas.

Una de las actividades que desarrolla el banco es recuperar excedentes agrícolas, para lo cual lleva a cabo visitas a empresarios del sector de MERCASA donde el año pasado se recuperaron 41 toneladas de productos agrícolas.

Otra de las actividades es el desayuno saludable que beneficia a unos 210 niños, quienes reciben su primer alimento diario, garantizando con ello unas mejores condiciones de alimentación para recibir su formación académica. Del mismo modo, el programa Vaso de leche beneficia a unos 140 niños con un vaso de leche diario que les aporta el 30% de calcio al día.

Desde el banco también se promueven campañas para atender emergencias que se presentan en la jurisdicción de la Diócesis, de modo que se gestionan ayudas de diferentes benefactores o a través de las parroquias.

Actualmente, Beatriz Carmenza Gómez Espinosa es la coordinadora del Banco de Alimentos, a través de su gestión se brindan procesos de capacitación para el fortalecimiento de los procesos del Banco de Alimentos que se orientan desde ABACO, así como también en herramientas ofimáticas, manejo de redes sociales, logística entre otros.

Las empresas donantes se constituyen por grandes superficies, pequeños supermercados, almacenes, donaciones de empresarios y algunas personas particulares que desean beneficiar a alguna población específica. Y la gestión del banco beneficia a 70 organizaciones sociales de Pereira, Dosquebradas, Santa Rosa y La Virginia de manera permanente y unas 144 instituciones en actividades eventuales.

Diariamente, se realiza un recorrido por las empresas donantes para recoger todas aquellas donaciones que han sido asignadas para traerlas a la sede del banco, allí a través de las personas que hacen voluntariado social, se seleccionan y clasifican frutas, verduras y alimentos aptos para el consumo

humano y otro tipo de productos. Luego se almacenan para posteriormente hacer la entrega a las organizaciones sociales con quienes se tiene convenio y a quienes previamente se ha verificado su condición de apoyo a población necesitada; los productos no aptos para el consumo humano son destinados a reciclaje y compostaje.

El banco continúa adelante con proyectos que amplíen y mejoren su gestión, es así como actualmente está en construcción el muelle de descargue de alimentos, a la vez se está formulando el proyecto para el área de transformación de alimentos, con el fin de aprovechar mejor las frutas y verduras en la preparación de otros alimentos y que este proceso puedan ser unidades productivas para las voluntarias mujeres cabezas de hogar, pues el banco también fomenta el emprendimiento en las personas; del mismo modo, se tiene el proyecto de área de compostaje para que los residuos orgánicos se conviertan en abono con sello social, para apoyar a los campesinos que donan alimentos.

En sus dos años y medio de gestión, el padre Araque comenta que se ha logrado establecer convenios y vincular empresas como, por ejemplo, la empresa Interandina que dona recursos mensuales para ayudar a unas 300 familias y que también busca sumar otros empresarios para seguir desarrollando esta obra.



Labor social en la comunidad de Caimalito por parte del Padre Julián Loaiza y el grupo de jóvenes Fraternity

16.

Hogar de Paso Santa Marta

El refugio busca cumplir con la función de ser un hogar de paso para personas en condición de alta vulnerabilidad que han perdido su red de apoyo, ya que semanalmente personas de diferentes ciudades y condiciones se quedan allí por algunos días o semanas mientras consiguen o continúan con su camino o encuentran algún tipo de estabilidad.

Cuenta actualmente con 24 usuarios entre los 22 y 58 años de edad, de estos usuarios se tiene la presencia de cuatro inmigrantes venezolanos María Isabel Noreña Amaya desde hace un año y medio es la Coordinadora del Programa; este programa inició hace 22 años en el año 2000 a la par del Banco de Alimentos con la iniciativa de Monseñor Fabio Suescún Mutis y ha brindado albergue a unos 10.000 hombres que van de paso.

La población que atiende el hogar es caracterizada como en riesgo de calle, diferente del habitante de calle. Es decir, es una población vulnerable que no tiene red de apoyo ni trabajo estable que llega diariamente para que se les brinde apoyo.

El 9 % de ellos quiere una segunda oportunidad en la vida. Muchos en algún momento fueron habitantes de calle, ya no son aceptados en su núcleo familiar, unos han hecho proceso de rehabilitación frente al consumo de drogas, algunos son desplazados o vivieron tragedias donde perdieron a sus familias, otros son personas que se dedicaron a andar y se desligaron de su familia.

De manera que al hogar llega población con la que se enfrentan dos tipos de proceso, uno con aquellos



Instalaciones del Hogar de Paso Santa Marta





María Isabel Noreña Amaya, coordinadora del Hogar de Paso Santa Marta



Instalaciones Hogar de Paso Santa Marta



Barrio Travesuras. Pereira

que llegan y van de paso para quedarse solo algunos días incluso hasta dos meses mientras resuelven su situación y siguen su camino.

Otros que llegan desorientados, que no tienen nada; con ellos se hace un trabajo articulado con la Secretaría de Desarrollo Social y la Secretaría de salud, con la Secretaría de Deportes y Universidades como la Católica de Pereira y la Libre, contando con apoyo en la parte de psicología y de nutrición, respectivamente.

Con la orientación del padre Jhon Ferney Araque Osorio la visión o el camino que se ha llevado a cabo al interior del hogar es el de aprovechar el tiempo de paso para mostrarles a Dios quienes pasan por este lugar, en el sentido de que “acá está la iglesia para rescatarlos”.

Otro aspecto es la dignificación de la persona, que se reconozca como tal como hecho a imagen de Dios con valor, pues muchos han perdido su

autoestima, han vivido en soledad, sintiéndose rechazados o “descartados” y han perdido también su sentido de vida.

Estos procesos inician con una entrevista de caracterización donde en apoyo con la Secretaría de Desarrollo Social, por ejemplo, se ayuda a sacar la cédula a quienes están indocumentados, y con la Secretaría de Salud se vinculan al sistema de salud, pues varios llegan enfermos.

Reciben talleres dos veces a la semana donde hacen ejercicio o reciben atención psicológica y se realizan actividades para tomar herramientas para fortalecer el proyecto de vida, a redescubrir las capacidades. Semanalmente, el padre Araque celebra la eucaristía respetando las creencias de quienes habitan el hogar, pero invitándolos a participar de ella.

En el hogar se trabajan cuatro dimensiones del desarrollo de la persona: el espiritual, el personal, el familiar y el laboral. En el caso de la familia el proceso

se inicia con una llamada telefónica para informar de la situación de la persona y para invitarlos a visitar el hogar y poco a poco compartir para reestablecer los vínculos y la confianza.

Dentro de los avances recientes del hogar, se han logrado establecer alianzas con empresas para la selección de personal donde algunos de los habitantes del hogar han sido vinculados con contrato a estas organizaciones. María Isabel también señala que “no todos asumen su historia de la misma manera” mientras que algunos han logrado mantener su empleo otros no logran conservarlo porque llega la temporada de fiestas decembrinas, por ejemplo, se desordenan, gastan su salario y vuelven a la calle.

En el hogar hay normas, donde la estadía máxima es de 18 meses, todos los días deben salir a las 7:00 de la mañana luego del desayuno y regresar a las 5:00 pm reciben un refrigerio y luego la comida para descansar a las 9:00 pm. Recibe solo población masculina de 18 a 60 años de edad, pues a partir de los 60 años esta población debe estar en un centro de protección de adultos mayores.

Se ha tomado conciencia frente al voluntariado, al no asistencialismo, a aportar a la sociedad y se asumen tareas en el refugio como el aseo, ayuda en la cocina, el mantener su espacio limpio y organizado y el no

consumo de sustancias psicoactivas en el hogar. El incumplimiento de ello o situaciones de conflicto pueden llevar a la expulsión del hogar.

María Isabel, quien fue religiosa franciscana 10 años, comenta que practica con ellos un espacio de escucha y que la riqueza que recibió en el convento le ha servido para ponerla en práctica en el refugio, señala que ellos requieren “acompañamiento, calor humano” pues por malas decisiones perdieron su familia.

Las instalaciones del hogar pertenecen a la alcaldía de Pereira, se tiene el proyecto de trasladarse para tener unas mejores instalaciones que puede ser con apoyo internacional para impulsar este programa y poder contar también un equipo psicosocial para cumplir con la misión. La Fundación Cáritas asume los costos de los alimentos y los kits de aseo, medicamentos y la alcaldía apoya con la vigilancia y el pago de los servicios públicos.

Se ha procurado un acercamiento con la comunidad con el mensaje que “el refugio está para servirles” a través de los niños con la catequesis, con desayunos, con labores de refuerzo del colegio, con donaciones, con mercados que pueden ser adquiridos a bajo costo a través de aportes solidarios incentivando el sentido de que “no todo es regalado”.



Coordinadora con un grupo de beneficiarios del hogar.

17.

Atención a los niños. Granja Infantil Jesús de la Buena Esperanza

108

En Palabras del padre Álvaro Eduardo Betancur Jiménez, la Granja Infantil Jesús de la Buena Esperanza surge como una fundación de una cristiana católica, abnegada y fiel, Doña Fanny Aristizábal de Arenas, preocupada por los niños abandonados, descuidados de su familia, niños del campo y de la ciudad. Siempre sacándola adelante con entusiasmo y creatividad, y de la mano del obispo Monseñor Baltasar Álvarez Restrepo en la Junta Directiva.

Doña Fanny “solicitó la ayuda del Señor Luis Carlos Angarita, quien donó un terreno de diecinueve hectáreas en donde se pudiera construir la obra y crear física y estructuralmente una fundación de niños, niñas y jóvenes y entre 5 y 18 años de edad que no tenían la protección de alguien y eran víctimas de los conflictos violentos que se vivían en el país, de esta forma fue convirtiéndose en un hogar para albergar a niños, niñas y jóvenes desamparados, desprotegidos” (Román, 2010, p. 18).

La fundación se creó en 1957 y obtuvo su personería jurídica como entidad sin ánimo de lucro en 1959 con la resolución No. 1808 del 3 de junio. En el año 1974 doña Fanny entrega la obra a la Diócesis de Pereira y a partir del 3 de enero del año 1976, bajo el obispado de Monseñor Darío Castrillón Hoyos, fue entregada



Doña Fanny Aristizabal de Arenas, fundadora
Granja Infantil Jesús de La Buena Esperanza

oficialmente la institución a la comunidad de San Antonio de Padua, cuyo carisma es la educación de los niños huérfanos y abandonados quienes orientan el proyecto de formación; contando con la dirección de la Hermana María Esther Cañaverál siendo reconocida como una de las instituciones de protección más valiosas de la región.

Los niños cuentan en la granja con un hogar de habitación, donde son atendidos los niños y adolescentes que tienen “sus derechos inobservados, amenazados o vulnerados” (ICBF, 2016) y contigua a sus instalaciones está la escuela Jesús de la Buena Esperanza donde se forman los niños hasta quinto y luego el bachillerato.

Inicialmente, la granja infantil tenía la finalidad de que los niños cultivaran la finca y que el producto permitiera su autoabastecimiento, sin necesidad de solicitar ayuda externa. Con el tiempo, la fundación hace convenio con el Instituto de Bienestar Familiar y se deja de lado el cultivo.

El padre Álvaro Eduardo, quien estuvo al frente de la granja entre 1996 y el año 2000, comenta que muchos de los niños que se formaron allí y que luego egresaron, siguen su vida, se casan, hacen su hogar.

Actualmente, la institución cuenta con una población de 120 niños de edades entre los 7 y los 18 años,



Padre Álvaro Eduardo Betancur Jiménez
Director de la Granja infantil entre 1996 y 2000



Padre Jhon Ferney Araque Osorio,
Director actual



Espacios recreativos al interior de la Granja Infantil Jesús de La Buena Esperanza



divididos en cuatro hogares: Niña María, Goretti, San Antonio y San Miguel. Congregando a dos tipos de población, una por restablecimiento de derechos declarados en situación de adoptabilidad que son considerados hijos del Estado (un 40%), y otra que tiene vínculos con sus familias y vuelven a ellas, pero que se encuentran bajo medida de restablecimiento de derechos (el 60% restante) por situaciones como maltrato, precariedad económica, violencia intrafamiliar, entre otras.

El padre Jhon Ferney Araque Osorio es el capellán y el representante legal de la Granja Infantil con el apoyo y la orientación de Monseñor Rigoberto Corredor Bermúdez. Actualmente, hay unos 40 empleados y su director es el señor Juan Carlos Restrepo.

La granja infantil presta servicios pedagógicos, psicológicos, nutrición, salud oral y física a su población protegida. Trabaja con un plan de desarrollo integral abarcando “las necesidades básicas como la alimentación y vivienda, brindando vestimenta y utensilios de aseo, así como suplir las necesidades que permitan integrar a cada niño, niña o adolescente a la cultura, promoviendo pautas de crianza y de desarrollo para garantizar la adecuada salud mental y psicológica, tanto al niño como a su familia, por tanto la intervención también se realiza a nivel familiar como fuente de apoyo, para ello se crean estrategias

y programas que garanticen la educación con acompañamientos pedagógicos y talleres formativos” (Román, 2010, p. 21).

Las instalaciones locativas se han ido haciendo poco a poco, y se han ido ampliando y modificando para la atención integral de toda la población a su cargo para el restablecimiento de los derechos de los niños.

Durante su jornada diaria los niños estudian y en la tarde tienen algunas actividades lúdicas, los viernes hay recreación y los sábados se celebra la eucaristía en la mañana. El padre Araque realiza el acompañamiento espiritual de los niños y del equipo de trabajo, pues los martes celebra eucaristía para los funcionarios.

Cuando los niños cumplen 18 años de edad pasan a una casa de egreso. Existen varios operadores en la ciudad de Pereira y a algunos graduados el ICBF les ayuda a conseguir empleo. Del mismo modo, el ICBF a través del programa Sueños de verano genera un vínculo durante un mes entre niños en condición de adoptabilidad con familias en el extranjero con casos exitosos, como uno reciente donde una pareja de esposos quienes ya tenían tres hijos biológicos adoptó a dos niños con discapacidad y a tres hermanos de la granja infantil.



Clases de danza en la Granja Infantil Jesús de
La Buena Esperanza



Interiores de la Granja Infantil Jesús de La Buena Esperanza

18. Atención a los jóvenes - Pastoral Juvenil

Es el ejercicio del Sacerdocio de Cristo con los Jóvenes; es la acción organizada de la iglesia para ese momento de la juventud.

Con el paso del tiempo se vio la necesidad de desarrollar una pastoral específicamente para los jóvenes, pues la Iglesia Católica tenía una pastoral para niños y otra pastoral para adultos, pero hacía falta atender a la necesidad de la juventud.

El padre Walter Castro Basto, coordinador de la Pastoral Juvenil, explica que cuando la psicología empezó a determinar un tiempo de transición del joven, que antes era de los 14 a los 16 años de edad, ahora este rango se amplió desde 10 u 11 años ya es un joven, hasta un señor de 30 años es joven todavía; se vio la necesidad de realizar un trabajo específico de evangelización para esta etapa de la vida y la Iglesia descubrió unas características especiales dentro de esta población.

El Papa ha determinado unos lineamientos para el trabajo de evangelización con los jóvenes, pero este camino no puede ser solo de lineamientos globales de la iglesia Universal, sino que se tiene que

estructurar en cada zona del planeta de acuerdo con sus particularidades.

La Diócesis de Pereira pertenece a la pastoral de América Latina que, a su vez, se subdivide en la zona insular, la zona andina y la zona del cono sur. Colombia hace parte de la zona andina, donde Pereira hace parte de la pastoral del eje cafetero (Pereira, Armenia, Manizales, La Dorada y Guaduas) que, al mismo tiempo, hace parte de la pastoral nacional. Hay 10 zonas en Colombia de Pastorales Juveniles.

La Pastoral Juvenil se enmarca dentro del Plan Pastoral de la Diócesis de Pereira, siendo un ministerio de evangelización, dentro de la lógica del proceso Diocesano del Sistema Integrado de Nueva Evangelización SINE.

La labor de la pastoral juvenil es un trabajo concatenado por grupos etarios y con los demás ministerios pastorales como por ejemplo la catequesis donde se trabaja con jóvenes de confirmación, en algunas parroquias se desarrollan grupos prejuveniles, con jóvenes de 12 a 15 años, se busca que haya identificación entre sus edades para conformar

grupos como “casas abiertas” donde ellos pueden nutrirse de la experiencia con Cristo con procesos pedagógicos acorde a su edad.

Otro grupo es de los 15 a los 18 años, que normalmente están terminando el colegio y están entrando a la universidad, que comienzan a experimentar la libertad y ya no dependen tanto de sus padres. Ya los jóvenes de 18 a 22 que están en la Universidad son otro grupo. Incluso otro grupo son de 22 en adelante. Se busca que a través de estos grupos haya un proceso de evangelización que luego continúe en su parroquia, pero este proceso no es lineal, pues el trabajo no es solo por edades sino de acuerdo a sus culturas, sus realidades y entornos, de manera que la labor no es solo con el grupo etáreo sino social.

La Pastoral Juvenil no es un movimiento aparte de la parroquia, pues cada parroquia como centro de la labor pastoral debe hacerse cargo de su realidad juvenil. El grupo base de la pastoral juvenil, conformada por jóvenes líderes, sirven de apoyo a las parroquias para animar a los jóvenes y hablarles en su lenguaje. También a través de este proceso se va produciendo la animación sacerdotal hacia la pastoral juvenil.

El joven asume con amor el evangelio, pero no de la misma manera del adulto. Es un proceso de siembra en el joven, que en su proceso de siembra también va dando frutos. El joven tiene capacidad de dialogar, incluso más que el adulto, explica el padre Walter, quien tiene maestría en filosofía y lleva unos siete años al frente de la pastoral juvenil, por lo tanto, los procesos morales y éticos son más flexibles para el joven que para el adulto.

Un problema muy fuerte es el sin sentido de la existencia para los jóvenes, dice el Padre Walter, que llegan hasta el suicidio porque no tienen esperanza, donde en su casa están solos pues sus padres están ausentes trabajando, de manera que terminan siguiendo o aferrándose a cualquiera que les proponga una emoción fuerte (dinero, poder, viajes, droga, relaciones amorosas, placeres desordenados, etc) que les haga sentirse vivos frente a su frustración emocional. Por eso el evangelio para este momento específico es muy importante, porque la vida de un joven que encuentre a Jesús cambia.

Pero no es presentar al “chévere” Jesús o trivializarlo, sino es el Jesús que le da respuesta a mi crisis, a la crisis de mi vida y de mi existencia.

El Plan Pastoral habla de ello, de primero fascinar, de entrar en contacto y presentar a Jesús el hijo de Dios, el que le da sentido a mi vida y la transforma, y la Pastoral Juvenil hace eso a través de diferentes metodologías y pedagogías. Trabajando en los niveles macro con encuentros cada dos meses, también con congresos y misiones y micro en grupos juveniles.

Como delegados de la pastoral juvenil han estado los padres Óscar Valencia, Diego Arcila Vélez, Jhon Ferney Araque, Juan Carlos Santos Velandia.

El Facebook de la pastoral juvenil es:

[https://es-la.facebook.com/
PastoralJuvenilDiocesisdePereira/](https://es-la.facebook.com/PastoralJuvenilDiocesisdePereira/)

Y el Instagram: [pjuvenilpereira](#)





Padre Walter Castro Basto



Señor obispo con grupo de jóvenes



Grupos juveniles

19. Atención a los Ancianos - Fundación Eclesiástica Hogar del Anciano - Casa Santa María

120



En el año 2021, la Fundación Eclesiástica Hogar del Anciano - Casa Santa María cumplió sus 50 años de servicio social, la cual cuenta hoy con 106 adultos mayores residentes, a quienes se brindan los servicios de hospedaje permanente, alimentación completa, lavandería, servicios básicos de salud, de bienestar social, recreación, actividad física y servicios religiosos, pues el hogar cuenta con Capilla.

Ubicada en Cerritos en el kilómetro 5 de la vía Pereira – Cartago, entrada No. 2, fue fundada por Monseñor Baltasar Álvarez Restrepo con el apoyo del ex gobernador del Departamento de Risaralda, Gonzalo Vallejo Restrepo, quien fuera su representante legal, a partir del interés de un grupo de ciudadanos que les solicitaban la ayuda y colaboración de la iglesia para atender las necesidades de los ancianos en la capital.



Padre Julián Alberto Cárdenas Corrales, director del Hogar del Anciano-Casa Santa María

Su Personería Jurídica es del 19 de enero de 1972, y en marzo del mismo año se adquirió por 120 mil pesos el lote en Cerritos de 26.220.79 m² ubicado en Quimbaya-Aguas Claras de propiedad de Inversiones Hernán Gutiérrez y Compañía, a partir de los aportes económicos de las hermanas Luisa y Cleotilde Lotero, del señor Manuel Uribe Uribe y del señor Eduardo Valencia Arboleda.

Los diseños fueron donados en agosto de 1974 por el arquitecto Jesús Vélez González (Villegas & Vélez Arquitectos).

122

Ese mismo año se consiguió dar inicio a las obras de construcción de la casa, pues se logró consolidar una suma de \$4.000.000, inicialmente contando con el recurso económico de la venta de la donación a la iglesia de unas casas cercanas a la alcaldía, sumado a las donaciones particulares con motivo de las bodas de plata de Monseñor Baltasar, las ofrendas de los fieles católicos en la capilla privada del palacio episcopal, la colaboración económica de muchas familias de Pereira y el apoyo del doctor Antonio Álvarez Restrepo, hermano de Monseñor Baltasar.

En el año de 1975, se termina la construcción y se confía la administración del hogar a la Congregación Religiosa Hermanitas de los Pobres de San Pedro Claver, quienes luego de un dedicado trabajo, se trasladan al Asilo San José, entregando la dirección a la Señora Gilma Gómez de Marulanda, quien dirigió la institución hasta octubre del año 2015.

Monseñor Rigoberto Corredor Bermúdez, Obispo de Pereira nombró el 1 de noviembre de 2015 al actual director ejecutivo del hogar, Pbro. Julián Cárdenas Corrales quien, a partir de ese momento, con la orientación de la junta directiva y el apoyo del SENA, inicia el proceso de reestructuración administrativa, financiera y arquitectónica que respondiera a las necesidades y exigencias actuales de habilitación, encaminadas a brindar un excelente servicio integral a los Adultos Mayores.

El nombre del hogar Casa Santa María, se definió por petición de los residentes y después de un análisis en la junta directiva, consagrándolo a la Santísima Virgen.



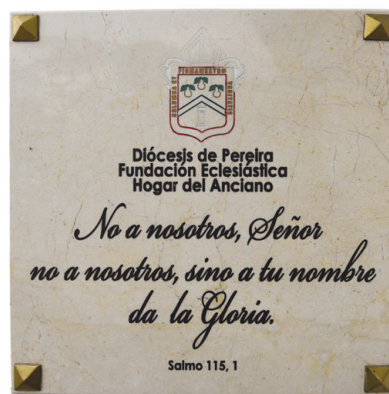


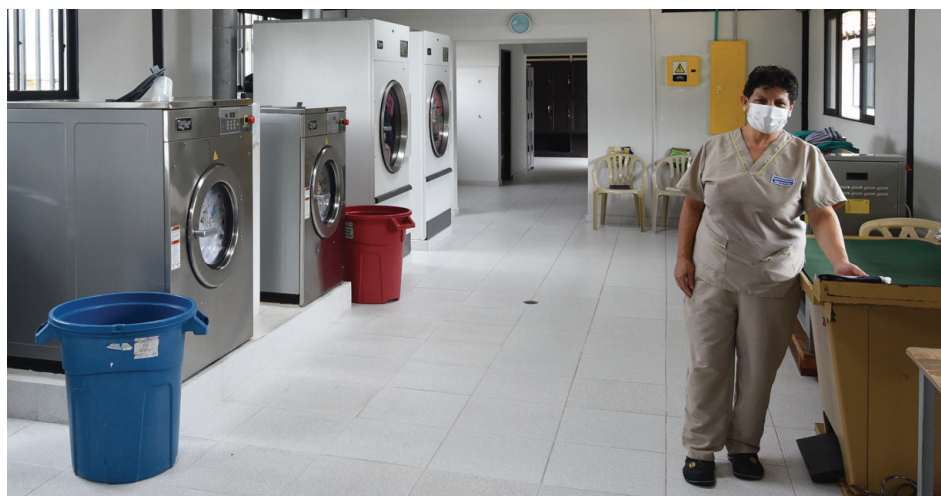
Capilla y parque interior del Hogar del Anciano - Casa Santa María



Algunos residentes del Hogar del Anciano - Casa Santa María







Instalaciones del Hogar del Anciano - Casa Santa María





20. La Red Nacional de Nueva Evangelización

La Red de Nueva Evangelización es un espacio de comunión, puente de comunicación y apoyo en la tarea de evangelizar. Se consolida en la reunión de varios obispos que, desde sus Iglesias Particulares, se unen para apoyarse mutuamente en la realización de la misión y pastoral de la Iglesia.

128

Se enmarca como una Fundación sin ánimo de lucro, de origen eclesial, constituida de acuerdo a las disposiciones canónicas y a la legislación colombiana, para colaborar en la misión evangelizadora de la Iglesia Católica.

La Red tiene como finalidad apoyar la obra evangelizadora que viene adelantando la Iglesia Católica, a través de las diversas jurisdicciones eclesiales que lo requieran, prestando servicios de animación y formación, y favoreciendo la comunicación y el intercambio de experiencias entre los agentes pastorales.

Su misión fundamental es la de animar, capacitar en el modo de llevar a cabo el Proceso de Nueva Evangelización, además; está atenta a coordinar los diversos eventos, encuentros y congresos que son pertinentes para lograr los objetivos propuestos.

De manera que, la Red vela por la competencia y calidad en la formación brindada a través de los once niveles del Instituto; a la vez, elabora textos, documentos y material guía audiovisual para cada paso: Kerigma, Koinonía, Comunidad, Misión, Visiteo Integral Permanente y Ministerios; también capacita adecuadamente a los servidores de la Evangelización Diocesana en las diversas jurisdicciones y, convoca y fortalece los encuentros entre los Vicarios de Pastoral, posibilitando en lo fundamental fidelidad al Proceso.

La Red de Nueva Evangelización es dirigida por el Padre Marco Antonio Guerrero Guapacha, quien es el Asesor permanente y Delegado SINE Internacional.



Sacerdotes coreanos visitantes apoyando procesos de la Red Nacional de Nueva Evangelización en compañía de Monseñor Rigoberto Corredor Bermúdez y el coordinador de la Red Padre Marco Antonio Guerrero Guapacha